

Validez de Contenido de la Plantilla de Observación: *Calidad de la Responsividad*

Amaia Halty Barrutieta^{a*}

^aInstituto Universitario de la Familia,
Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España

Resumen

Desde el Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontificia Comillas, se puso en marcha, en 2012, un programa de intervención llamado *Primera Alianza: mejorando los vínculos tempranos*. Su objetivo es la mejora de la responsividad de los cuidadores de niños entre 1 y 6 años. Los instrumentos existentes para medir el constructo de responsividad presentan limitaciones para ser empleados en el contexto de actuación del programa Primera Alianza. Por ello, el objetivo central de esta investigación es desarrollar un instrumento observacional (plantilla de observación) que permita la evaluación del constructo de responsividad, en el contexto de aplicación de Primera Alianza. Concretamente, se pretende dar evidencia de la validez de contenido del instrumento a través de un juicio de expertos. El cuestionario creado se denomina *Plantilla de Observación: Calidad de la Responsividad*. Se compone originalmente de 42 ítems que pretenden medir el constructo clásico de responsividad (Ainsworth, 1969) con algunas modificaciones. La evaluación del contenido la han realizado 7 expertos. Los resultados cuantitativos reflejan una relevancia bastante alta de todos los ítems. No obstante, las observaciones aportadas sugieren posibles modificaciones en el contenido y estructuración de los ítems. Este instrumento parece dar evidencias de una buena validez de contenido, por lo que se esperan hallar, en futuros estudios, evidencias a favor de su estructura interna.

Palabras clave: Responsividad, Evaluación, Validez de Contenido, Apego.

Abstract

From the Institute of the Family of the Pontificia Comillas University, it was implemented, in 2012, an intervention program called *First Alliance: improving early bonds*. Its aim is to improve the responsiveness of caregivers of children between 1 and 6 years. The existing tools to measure the construct of responsiveness have limitations for use in the context of First Alliance program performance. Therefore, the main objective of this research is to develop an observational instrument (observation template) to allow assessment of the construct of responsiveness in the context of implementation of First Alliance. Specifically, it aims to provide evidence of the content validity of the instrument through an expert opinion. The questionnaire created called *Observation Template: Quality of Responsivity*. It was originally composed of 42 items that purport to measure the classical construct of responsivity (Ainsworth, 1969) with some modifications. The content evaluation has been made by seven experts. Quantitative results show a fairly high relevance of all items. However, comments received suggest possible changes in the content and structure of the items. This instrument seems to give evidence of good content validity, so we would expect to find, in future studies, evidence for its internal structure.

Key words: Responsiveness, Evaluation, Content Validity, Attachment.

Desde el surgimiento de la Teoría del Apego (Bowlby, 1969), la psicología ha puesto de relevancia la importancia de los vínculos afectivos tempranos para el desarrollo humano. Esta teoría plantea que la necesidad de establecer lazos de proximidad y afecto es primaria y biológica, y se sitúa en el mismo rango de importancia que la necesidad de ser alimentado o mantenido con buena salud. En este sentido, algunos autores hacen hincapié en que el correcto desarrollo del infante no sólo depende de factores biológicos, sino de factores sociales y psicológicos centrados en la interacción con el niño (Raczynski, 2006). Entre dichos factores sobresale especialmente el vínculo afectivo que el bebé pueda establecer con su figura de referencia, denominado *vínculo de apego* (Bowlby, 1980).

El vínculo de apego es un patrón relacional que el niño aprende a través de la interacción con su cuidador (Garrido, 2006). Esta interacción, proporciona al niño información acerca de cómo es el mundo y qué puede esperar de él. Progresivamente, el tipo de vínculo de apego genera en el infante esquemas cognitivos o modelos operativos internos acerca de sí mismo, de los demás y de la interacción entre ambos. Main, Kaplan y Cassidy en 1985 (citado en Beebe, et al. 2010) definen estos modelos operativos internos como un conjunto de reglas conscientes e inconscientes que organizan la información relevante que se obtiene a partir del vínculo de apego, y que influyen, no sólo en las emociones y el comportamiento, sino también en la atención, la memoria y la cognición. Por tanto, podríamos decir que el vínculo de apego conforma una determinada estructura mental.

A lo largo del tiempo, se han descrito diferentes tipos de vínculos de apego, que responden a diferentes formas relacionales entre el niño y su cuidador. La clasificación más utilizada divide los tipos de apego en cuatro grupos; apego seguro, apego inseguro evitador, apego inseguro ambivalente-resistente y apego desorganizado (Ainsworth, Blehar, Waters y Wall, 1978; Main y Solomon, 1986).

Tanto en la teoría como en la investigación, se mantiene la hipótesis de que los diferentes tipos de apego, evolucionan en función de la responsividad parental durante los primeros años de vida del niño (Weinfeld, Sroufe, Egeland y Carlson, 1999). Un cuidador será capaz de generar un vínculo de apego seguro en su hijo, si responde a las demandas del bebé de manera rápida y ajustada; es decir; si es suficientemente responsivo (Bowlby, 1980, 1988). Estas demandas del bebé surgen de sus dos necesidades básicas; la necesidad de explorar, y la necesidad de regulación emocional. Por tanto, el cuidador tiene que, por un lado, funcionar como base segura para la

exploración, es decir, ha de permitir al niño explorar su entorno y desarrollarse a través de la estimulación externa. Por otro lado, el cuidador ha de ser capaz de regular emocionalmente al niño y dar sentido a su experiencia, proporcionándole consuelo, protección y explicaciones ante situaciones de malestar; es decir; funcionar como refugio seguro (Marvin, Cooper, Hoffman y Powell, 2002).

En función de la calidad de la responsividad, se desarrollarán diferentes tipos de apego. Esta capacidad del cuidador, además de entenderse en términos de las dos necesidades a cubrir, puede descomponerse en cuatro dimensiones: *sensibilidad* frente a *insensibilidad* a las señales del niño, *cooperación* frente a *interferencia* en el comportamiento del niño, *disponibilidad física y psicológica* frente a *ignorancia y negligencia*, y *aceptación* frente a *rechazo* de las necesidades del niño (Mary Ainsworth, 1969).

La dimensión de *sensibilidad* frente a *insensibilidad* a las señales del niño, comprende la habilidad de la figura de apego para percibir e interpretar correctamente las señales y mensajes implícitos en la conducta de su hijo y, dado esto, entenderlas para responder a ellas apropiada y rápidamente. La dimensión de *cooperación* frente a *interferencia* en el comportamiento del niño, atiende al grado en el que las intervenciones del cuidador son rupturas, interrupciones o cortes en la actividad del niño, frente a intervenciones que se adecúan al ritmo, estado, ánimo e interés del mismo. La dimensión de *disponibilidad física y psicológica* frente a *ignorancia y negligencia*, comprende la accesibilidad del cuidador respecto al niño, tanto en la cercanía y la apertura física, como en la atención que el cuidador presta al niño. Dicha atención ha de ser manifestada a través de lo corporal o lo verbal. Por último, la dimensión *aceptación* frente a *rechazo* de las necesidades del niño, atiende al balance entre los sentimientos positivos y negativos del cuidador hacia el niño. Lo habitual es que todos los cuidadores sientan en diferentes momentos sentimientos tanto positivos (amor, aceptación, alegría, disfrute...) como sentimientos negativos (frustración, irritación, rabia, resentimiento, dolor...). Cuanto mayor sea la presencia de sentimientos positivos, y mayor modulación e integración haya de los sentimientos negativos, mayor será la aceptación hacia el niño.

La responsividad depende de diferentes factores entre los cuales se encuentra la vulnerabilidad social. El estrés, la falta de apoyo económico, social y político, y la inseguridad, se pueden instalar en el seno de las relaciones con los hijos, y facilitar así la transmisión de patrones relacionales inadecuados. Algunas de las consecuencias que este déficit vincular temprano puede acarrear son problemas de identidad, conductas de

riesgo, violencia o dificultades para constituirse como un agente social responsable (Fonagy, 2002). Por el contrario, superar la primera infancia con un sentimiento básico de seguridad, gracias a un vínculo de apego saludable, es un recurso que acompañará al niño de por vida, ayudándole a no sucumbir a la adversidad, aprender de las dificultades, aprovechar mejor las oportunidades que se le brindan y procurarse una vida mejor.

Los vínculos de apego inseguros, y sus dificultades asociadas, han mostrado una baja remisión espontánea (Maldonado, Lecannelier y Lartigue, 2008), lo cual, sugiere la necesidad de intervenciones dirigidas a modificar este tipo de vinculaciones. Algunos estudios apuntan que, aunque puedan abordarse con eficacia en todas las etapas del desarrollo, las intervenciones efectuadas en personas con edades más avanzadas son más lentas y complejas, que las efectuadas en niños en infancia temprana, que resultan más efectivas (Acevedo, 2012; Gómez, Muñoz, y Santelices, 2008). Por ello, la intervención y prevención temprana, en este campo, cobra alta relevancia.

En esta línea, Beebe (2005), afirma que, a pesar de que se lleva muchos años interviniendo sobre la relación padres-hijos, es en esta última década cuando comienzan a darse avances en la conceptualización de métodos de intervención que tienen como base la teoría del apego. En países anglosajones se han puesto en marcha diversos programas (Circle of Security, Early Head Start Program, Video-Feedback Intervention to Promote Positive Parenting, Foster Parent Training Program, Video interaction guidance) que han demostrado su eficacia en la mejora de la relación parento-filial temprana (Hoffman, Marvin, Cooper, y Powell, 2006; Berlin, 2011; Kalinauskiene, Cekuoliene, Van IJzendoorn, Bakermans-Kranenburg, Juffer y Kusakovskaja, 2009; Kennedy, Landor, y Todd, 2010). Sin embargo, en España, son muy escasos los programas destinados a este mismo fin y que hayan dado evidencia de resultados concluyentes.

Desde el Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontificia Comillas, se decidió, en 2012, poner en marcha un programa de intervención llamado *Primera Alianza: mejorando los vínculos tempranos*. El objetivo nuclear de este programa es reparar y/o fortalecer el vínculo afectivo y social temprano que establecen todos los niños con sus cuidadores primarios (madres, padres, hermanos mayores, abuelos, o cualquier otra persona que ejerza las tareas básicas de cuidado y crianza).

Las intervenciones que han mostrado más eficacia en la mejora del vínculo de apego son aquellas que proponen programas breves con un foco claro y acotado, que trabajan sobre la sensibilidad o responsividad conductual de los padres y la capacidad de

mentalización parental. En este sentido, Primera Alianza se constituye como un programa basado en la ciencia, puesto que sus características básicas son la brevedad, el trabajo focalizado en la responsividad y la intervención temprana.

Su metodología fundamental se basa en la experiencia, por oposición a aquellos programas de corte más educativo o basados únicamente en la teoría. Las técnicas que permiten esto son el uso del *grupo* y del *videofeedback*, las cuales han demostrado su eficacia en numerosas intervenciones (Hoffman, et al., 2006; Berlin, 2011; Kalinauskiene, et al., 2009; Kennedy et al., 2010). De esta manera, los cuidadores que asisten al programa reciben la oportunidad de transformar la experiencia que tienen de sus hijos, de sí mismos y de la relación desde ópticas nuevas, gracias al apoyo y el trabajo que se realiza en grupo, así como a las dinámicas de autoobservación que favorece el videofeedback.

Además, Primera Alianza trabaja en contextos de vulnerabilidad social o riesgo, con la finalidad de intervenir sobre una de las poblaciones más vulnerables a desarrollar vínculos poco saludables.

Los programas de intervención que han reportado mayor eficacia en la mejora de vínculos tempranos, son los que usan instrumentos de observación de la calidad de la interacción y no solo instrumentos de auto-reporte (Gómez et al., 2008). Los instrumentos observacionales que miden responsividad y se han utilizado en el contexto de las intervenciones comentadas anteriormente, son los siguientes: Maternal Behavior Rating Scale (Mahoney, Powell y Finger, 1986), The Emotional Availability Scales (Pipp-Siegel y Biringen, 1998), Maternal Sensitivity Scales (Ainsworth, 1969), Interactive Rating Scales (Field, T. M., 1980), Maternal Behavior Q-Short (Pederson, Moran y Bento, 1999), Child-Parent Interaction Rating Scales (Brady-Smith, O'Brien, Berlin, Ware, y Brooks-Gunn, 1999) y Clarke-Stewart Rating Scale (Clarke-Stewart, 1973). Sin embargo, éstos presentan limitaciones para ser empleados en el contexto de actuación del programa Primera Alianza. En primer lugar porque las edades para los que fueron diseñados no corresponden con el rango de aplicación del programa Primera Alianza (1-6 años). En segundo lugar, los instrumentos ya existentes miden de forma bastante genérica el constructo de responsividad, valorando de forma global algunas dimensiones y no permitiendo ahondar y conocer con detalle en qué medida cada cuidador tiene mejor o peor desarrolladas las capacidades de las que se compone la responsividad. Esto a su vez provoca que la comprensión o interpretación de las dimensiones, en ocasiones sea confusa, pues las descripciones no están operativizadas. Además, algunos

instrumentos como el Maternal Behavior Q-Short (Pederson et al., 1999) exigen un arduo trabajo de aplicación y formación.

La carencia de un adecuado instrumento de evaluación impide, por el momento, obtener datos concluyentes, de carácter observacional, sobre los beneficios de Primera Alianza.

Por ello, el objetivo central de esta investigación es desarrollar un instrumento observacional (plantilla de observación) que permita la evaluación del constructo de responsividad, en el contexto de aplicación de Primera Alianza. Los Standards de la edición de 1999 (citado en Abad, Olea, Ponsoda y García, 2011) establecen que para crear un instrumento, ha de darse evidencia de su validez de contenido, y posteriormente evidencias basadas en la estructura interna del instrumento y evidencias basadas en las relaciones con otras variables. Esta investigación trata de responder al primero de los pasos, dando evidencia de la validez de contenido del instrumento a través de un juicio de expertos.

Este instrumento, una vez validado, pretende aportar al mundo científico una nueva herramienta de evaluación exhaustiva y detallada, con una mayor operativización de los elementos que componen el constructo de responsividad. La aplicación futura de este instrumento no sólo permitirá conocer detalladamente la calidad responsiva de los participantes, sino que aportará información muy valiosa para desarrollar y personalizar futuras líneas de intervención.

Método

Participantes

Para llevar a cabo esta investigación se solicitó la colaboración de 9 expertos en la Teoría del Apego, los cuales accedieron a participar. La selección de los expertos se realizó acorde a dos criterios. Los expertos debían ser, o bien profesores universitarios investigadores con publicaciones relacionadas con el apego, o bien profesionales de la psicoterapia basada en el apego, que contasen con experticia suficiente como para formar a profesionales en este campo. Asimismo, debía poderse contactar con ellos a través del Instituto Universitario de la Familia, gracias a vínculos establecidos previamente. La participación final que obtuvimos dentro de los plazos establecidos fue de 7 expertos. No obstante, la participación de uno de ellos tan sólo fue cualitativa; es decir; no contestó al

cuestionario pero sí hizo observaciones al respecto. Las características de la muestra se describen a continuación en la Tabla 1.

Tabla 1. Descripción de la muestra de expertos

ID	Sexo	Experticia-Experiencia
Experto 1	Mujer	Profesor universitario
Experto 2	Mujer	Profesional de la psicoterapia
Experto 3	Mujer	Profesional de la psicoterapia
Experto 4	Mujer	Profesor universitario
Experto 5	Mujer	Profesor universitario.
Experto 6	Hombre	Profesional de la psicoterapia
Experto 7	Hombre	Profesor universitario.

ID = Identificación; Prof. Universitario: Profesor universitario investigador con publicaciones relacionadas con el apego; Profesional de la psicoterapia: Profesional de la psicoterapia basada en el apego, con experticia para formar a profesionales.

Instrumentos

Variable: Ajuste al constructo de Responsividad

- *Cuestionario para la valoración de contenido del instrumento Calidad de la responsividad* (Halty, 2014)[†]: Este documento fue creado para valorar el contenido del instrumento *Calidad de la responsividad* (Halty, Pitillas y Berástegui, 2014). El instrumento es una plantilla de observación que está diseñada para ser utilizada por observadores formados y entrenados en su uso, es decir, se emplea por personas que manejan la Teoría del Apego y que comprenden perfectamente el significado de cada uno de los ítems. La plantilla está compuesta de 42 ítems con 5 opciones de respuesta (nunca, pocas veces, bastantes veces, siempre y no procede). En la plantilla tan sólo se expone el nombre de cada ítem. Su significado, se ofrece a los observadores en un dossier aparte. Además, los ítems poseen un color distinto en función de la necesidad a la que están haciendo referencia (**azul**=exploración, **naranja**=apego y **verde**=ambas necesidades). Asimismo, los números que ordenan los ítems, poseen dos colores distintos, **negro** y **rojo**. El color **negro** hace referencia a los ítems directos, y el color **rojo**, referencia a los ítems inversos. En el documento *Cuestionario para la valoración de contenido del instrumento Calidad de la responsividad* (Halty, A.) se aporta: información sobre el tipo de colaboración que se solicita y la finalidad de la misma, la definición del constructo que se ha manejado para elaborar el cuestionario,

[†] Véase Anexo 1

instrucciones que explican cómo es la plantilla de observación y cómo deben valorar los ítems, una copia de la plantilla de observación, una descripción del contenido operativizado de los ítems y, el cuestionario que ellos deben rellenar sobre la relevancia de los ítems. Asimismo, se ofrece la posibilidad realizar observaciones al final del proceso.

Procedimiento

En primer lugar se realizó una revisión exhaustiva del constructo de responsividad y de los instrumentos ya existentes para medirlo. A continuación se definieron las dimensiones de las que se componía el constructo y los elementos que conformaban cada dimensión. Posteriormente se crearon los ítems del cuestionario a través de la operativización de todos los elementos encontrados y se escogió el formato de respuesta.

Después, se solicitó a un grupo de expertos que evaluaran la relevancia de los ítems propuestos para la evaluación del constructo de responsividad a través del *Cuestionario para la valoración de contenido del instrumento Calidad de la responsividad* (Halty, A.).

Resultados

Los resultados de esta investigación se dividen, principalmente, en dos apartados. En primer lugar se exponen los datos cuantitativos obtenidos en relación con los ítems y, en segundo lugar, se analizan de forma cualitativa las observaciones realizadas por los expertos.

Valoración cuantitativa

Las valoraciones que los expertos pueden realizar de cada ítem, oscilar entre 1 y 5 puntos. Abad, et al. (2011) recomiendan que, con ese rango, se consideren aceptables las medias iguales o superiores a 3,5. Los expertos han valorado todos los ítems de la dimensión *Sensibilidad-Insensibilidad* por encima de esta puntuación, lo cual indica una relevancia aceptable de todos los ítems (véase Tabla 2). Los ítems con mayor heterogeneidad de puntuaciones han sido el 4, el 9 y el 11 (rango=3).

Tabla 2. Puntuaciones directas, medidas de tendencia central y medidas de dispersión de los expertos, respecto a la dimensión Sensibilidad-Insensibilidad.

Dimensión	Ítems	Expertos						Media	Mdn*	Rango
		1	2	3	4	5	6			
Sensibilidad - Insensibilidad	1	5	5	4	5	5	5	4,83	5,00	1,00
	2	5	5	5	3	4	5	4,50	5,00	2,00
	3	5	4	5	4	5	5	4,66	5,00	1,00
	4	3	4	5	4	2	5	3,83	4,00	3,00
	5	5	5	4	3	5	3	4,16	4,50	2,00
	6	5	5	4	5	5	5	4,83	5,00	1,00
	7	5	5	5	3	4	5	4,50	5,00	2,00
	8	5	4	5	4	5	5	4,66	5,00	1,00
	9	3	4	5	4	2	5	3,83	4,00	3,00
	10	5	5	4	4	5	3	4,33	4,50	2,00
	11	4	5	3	5	2	5	4,00	4,50	3,00
	12	4	4	3	3	5	5	4,00	4,00	2,00
	13	4	5	3	5	5	3	4,16	4,50	2,00

*Mdn = Mediana

En la dimensión *Cooperación-Interferencia* también se encuentran puntuaciones aceptables (véase Tabla 3). El único ítem cuya puntuación media se encuentra por debajo de 4, es el ítem 21 (su rango es igual a 2).

Tabla 3. Puntuaciones directas, medidas de tendencia central y medidas de dispersión de los expertos, respecto a la dimensión Cooperación-Interferencia.

Dimensión	Ítems	Expertos						Media	Mdn*	Rango
		1	2	3	4	5	6			
Cooperación - Interferencia	14	5	5	5	5	5	4	4,83	5,00	1,00
	15	4	5	4	5	5	3	4,33	4,50	2,00
	16	5	4	5	4	5	5	4,66	5,00	1,00
	17	5	4	4	5	5	4	4,50	4,50	1,00
	18	5	5	4	3	5	5	4,50	5,00	2,00
	19	3	5	4	5	5	5	4,50	5,00	2,00
	20	4	5	3	3	5	5	4,16	4,50	2,00
	21	3	4	3	3	5	4	3,66	3,50	2,00
	22	4	4	3	5	5	5	4,33	4,50	2,00

*Mdn = Mediana

Los expertos, como puede comprobarse en la Tabla 4, también estiman aceptables los ítems de la dimensión *Disponibilidad-Ignorancia*. Todos los ítems de esta dimensión tienen puntuaciones medias por encima de 4.

Tabla 4. Puntuaciones directas, medidas de tendencia central y medidas de dispersión de los expertos, respecto a la dimensión Disponibilidad-Ignorancia.

Dimensión	Ítems	Expertos						Media	Mdn*	Rango
		1	2	3	4	5	6			
Disponibilidad - Ignorancia	23	5	4	4	5	5	5	4,66	5,00	1,00
	24	4	5	3	4	5	5	4,33	4,50	2,00
	25	4	5	3	5	5	4	4,33	4,50	2,00
	26	4	4	5	4	5	5	4,50	4,50	1,00
	27	4	5	5	5	5	5	4,83	5,00	1,00
	28	5	5	4	5	5	3	4,50	5,00	2,00
	29	5	5	5	4	5	4	4,66	5,00	1,00
	30	4	3	5	5	5	3	4,16	4,50	2,00
	31	5	3	5	5	5	3	4,33	5,00	2,00
32	5	5	4	5	5	3	4,50	5,00	2,00	

*Mdn = Mediana

La dimensión *Aceptación-Rechazo* es aquella que ha obtenido puntuaciones más altas y donde los expertos han sido más unánimes. Como puede verse en la Tabla 5, la mayoría de los ítems obtienen de forma unánime el máximo valor posible (5).

Tabla 5. Puntuaciones directas, medidas de tendencia central y medidas de dispersión de los expertos, respecto a la dimensión Aceptación-Rechazo.

Dimensión	Ítems	Expertos						Media	Mdn*	Rango
		1	2	3	4	5	6			
Aceptación - Rechazo	33	5	5	5	5	5	4	4,83	5,00	1,00
	34	5	5	5	5	5	5	5,00	5,00	0,00
	35	5	5	5	5	5	5	5,00	5,00	0,00
	36	5	5	5	5	5	5	5,00	5,00	0,00
	37	5	5	5	5	5	5	5,00	5,00	0,00

*Mdn = Mediana

En relación con la distorsión de rol, los ítems también son considerados aceptables, con medias por encima de 4. Los ítems que hacen alusión a la separación y a la reunión son considerados *muy relevantes* (5) por unanimidad (véase Tabla 6).

Tabla 6. Puntuaciones directas, medidas de tendencia central y medidas de dispersión de los expertos, respecto a la distorsión de rol, la separación y la reunión.

Dimensión	Ítems	Expertos						Media	Mdn*	Rango
		1	2	3	4	5	6			
Distorsión de rol	38	5	**	5	5	4	5	4,80	5,00	1,00
	39	3	**	4	5	5	4	4,20	4,01	2,00
	40	5	**	4	5	5	5	4,80	5,00	1,00
Separación	41	5	5	5	5	5	5	5,00	5,00	0,00
Reunión	42	5	5	5	5	5	5	5,00	5,00	0,00

*Mdn = Mediana. **El experto 2 no contestó a los ítems 38, 39 y 40.

Por último, respecto a la valoración cuantitativa de los ítems, se refleja en la Tabla 7 la discrepancia de cada experto respecto a la mediana del grupo (se realiza un sumatorio de todas las desviaciones de cada ítem respecto a su mediana). Como puede observarse, los valores no superan los 0,6 puntos de desviación media por ítem, si se tiene en cuenta el total de ítems (42). Los expertos que menos se alejan de la mediana son los expertos 1 y 2. No obstante, se puede concluir que ningún experto se aleja tanto como para ser eliminado del proceso de valoración.

Tabla 7. Discrepancia total de cada experto respecto a la Mediana

	Expertos					
	1	2	3	4	5	6
Discrepancia respecto a la Mdn*	12,51	14,09	23,51	20,49	18,49	23,51
Discrepancia media por ítem	0,30	0,34	0,56	0,49	0,44	0,56

*Mdn = Mediana

Valoración cualitativa

En cuanto al análisis cualitativo de las observaciones realizadas por los expertos, se pueden agrupar sus comentarios en cinco categorías: advertencias respecto al conocimiento necesario para entender el instrumento, solapamiento o controversia entre ítems, modificaciones en el contenido o etiqueta de los ítems, eliminación-adición de ítems, y lugar o dimensión donde están colocados los ítems.

Respecto a las advertencias sobre el conocimiento necesario para entender el instrumento, varios expertos recalcan la importancia de incluir aspectos de la teoría evolutiva en la formación a los futuros observadores. En concreto, hacen referencia a la

necesidad de conocer los diferentes hitos y características evolutivas propias de cada edad (ya que el cuestionario está diseñado para ser empleado en edades diversas, 1-6 años). En esta línea, se sugiere, incluso, plasmar en los ítems alguna referencia a dichas características. Asimismo, se demanda la necesidad de tener en cuenta la variable *temperamento del niño/a*, pues desde la teoría se conoce la influencia que éste tiene sobre la capacidad responsiva de los cuidadores. Concretamente, respecto al ítem 15, dos expertos advierten que la necesidad de silencio y soledad o des-actividad también está presente en los niños, y su atención por parte de los cuidadores no debe confundirse con una carencia de estimulación. En este mismo ítem, tampoco debería valorarse a los cuidadores “sobrestimulantes” como los adecuados, pues en niños introvertidos una estimulación normalizada puede ser sobrestimulante. En esta línea también hay que tener en cuenta el estado del niño (puede estar cansado).

La categoría solapamiento o controversia entre ítems surge, en primer lugar, porque dos expertos aluden a que una misma conducta queda reflejada en dos ítems distintos. Por ejemplo los ítems 2 (*Responde con suficiente intensidad a la necesidad de apego*) y 5 (*Umbral demasiado alto ante la necesidad de apego*) se consideran repetitivos. Asimismo, son tres los expertos que comentan la posible confusión o solapamiento entre los ítems 11 (*Pone palabras adecuadas al estado del niño*) y 12 (*Pone palabras inadecuadas al estado del niño*). Por otro lado, uno de los expertos consideraba controvertidos los ítems 4 [*Repara (corrige) ante la necesidad de apego*] y 9 [*Repara (corrige) ante la necesidad de exploración*], indicando que “*si un cuidador responde constantemente de forma inadecuada a las señales del niño, aunque luego repare las conductas, no estaría mostrando mucha sensibilidad.*”

También se sugieren modificaciones en el contenido o etiqueta de los ítems. En los ítems que hacen alusión al umbral del cuidador (5 y 10)[‡] un experto sugiere una modificación sobre la expresión “a la primera”, ya que se considera muy estricta. El experto aporta la siguiente explicación: “*No es lo mismo que el cuidador sólo responda ante una necesidad expresada de forma intensa o reiterada (lo que sí podría interpretarse como que refleja baja responsividad) que el hecho de que no responda a la primera (que,*

[‡]5: *Umbral demasiado alto ante la necesidad de apego*: Sólo responde ante una necesidad intensa o manifestada reiteradamente. Es decir, no responde a la primera. Se puntúa *siempre* cuando en la mayoría de las ocasiones no hay respuesta, o la respuesta no se da ante la primera señal (tanto en distintas conductas, como en ante la misma conducta en situaciones sucesivas). No confundir la no respuesta con la respuesta débil o insuficiente.

[‡]10: *Umbral demasiado alto ante la necesidad de exploración*: El cuidador sólo responde ante una necesidad intensa o manifestada reiteradamente. Es decir, no responde a la primera. Se puntúa *siempre* cuando en la mayoría de las ocasiones no hay respuesta, o la respuesta no se da ante la primera señal (tanto en distintas conductas, como en ante la misma conducta en situaciones sucesivas). No confundir la no respuesta con la respuesta débil o insuficiente.

dicho sea de paso, quizá hagan de forma sistemática tan sólo los padres muy intrusivos o con apego poco autónomo)". En la etiqueta del ítem 17 (*Invade físicamente el espacio del niño*) otro experto sugiere cambiar "*invade físicamente*" por "*interfiere negativamente*", aludiendo a la dificultad de interpretación con edades distintas. Sobre este mismo ítem y el ítem 23 (*Disponible físicamente*), un tercer experto sugiere eliminar las referencias a distancias concretas (inferior a un metro; en torno a metro y medio; mayor a metro y medio), pues según explica, la adecuación de la distancia, en parte, es relativa al espacio del que dispongan.

En cuanto a la categoría eliminación-adición de ítems, un experto, echa en falta la expresión inversa del ítem 13 (*acompaña verbalmente el proceso de exploración*), ante lo cual sugiere un nuevo ítem cuya etiqueta fuese "*comentarios verbales no acordes con la exploración*". Respecto al ítem 21 (*Es repetitivo en lo verbal o en lo físico*), se realizan algunas aportaciones interesantes que se resumen en desacuerdo respecto a su presencia. Dos expertos consideran que la repetición de una respuesta no tiene por qué ser inadecuada; que cuando se quiere que el niño caiga en la cuenta de algo, a veces se insiste una y otra vez sobre la misma pista. Además, uno de ellos añade que con este ítem parece que se está evaluando una aptitud (creatividad, capacidad de iniciativa, independencia de campo). Por otro lado, se realiza una advertencia respecto al ítem 25 (*Conductas de seguimiento*); un cuidador sobreprotector y preocupado, con desconfianza hacia las capacidades del niño, puede "*no quitarle ojo*" al niño y puntuaría positivamente en este ítem, sin que ello reflejara disponibilidad. Del mismo modo un cuidador autoritario, exigente y que vigila de continuo a ver si el niño hace algo indebido, puntuaría positivamente.

Por último, se considera importante plasmar los comentarios referentes a la quinta categoría; al lugar o dimensión donde están colocados algunos ítems. Uno de los expertos considera que el ítem 13 (*Acompaña verbalmente el proceso de exploración del niño*) estaría mejor posicionado en la dimensión de cooperación, como parte del proceso de "andamiaje" al niño. Los ítems 30 [*El cuidador ofrece actividades, juegos, etc. (estimula la exploración) cuando el niño muestra necesidad de afecto, cariño, mimos, consuelo, etc. (apego)*] y 31 [*El cuidador ofrece cariño, cuidado, mimos cuando el niño está en fase de exploración de tal manera que interrumpe o dificulta la actividad del niño*], este mismo experto los considera formas de seguir decodificando correctamente las necesidades del niño y, por lo tanto, cree que estarían mejor posicionadas en la dimensión de Sensibilidad-Insensibilidad. Este experto también sugiere que el ítem 29 (*Cómodo en la*

proximidad) sea trasladado a la dimensión de Aceptación-Rechazo, mientras que el ítem complementario, el 32 (*Cómodo en los alejamientos/autonomía del niño*) le parece más propio de la dimensión Cooperación-Intrusividad.

Discusión/Conclusiones

Uno de los pasos fundamentales para la construcción de un instrumento es dar evidencias sobre la adecuación de su contenido en relación con el constructo que pretende medir. Esta investigación ha buscado la valoración de expertos para dar evidencias a favor de dicho consenso.

El análisis de expertos arroja que, en relación a los datos cuantitativos, el contenido de los ítems es adecuado, y además, los expertos son bastante homogéneos en sus valoraciones. Tan sólo tres ítems; 4,9 y 21; han recibido medias por debajo de 4, pero por encima de 3,5, lo que hace pensar que el contenido de todos los ítems es relevante. La dimensión Aceptación-Rechazo parece ser la mejor elaborada, pues las puntuaciones medias recibidas son las máximas posibles en cuatro de los cinco ítems (el quinto recibe una puntuación media de 4,83).

No obstante, también ha de tenerse en cuenta la valoración cualitativa recibida. Las observaciones de los expertos se han clasificado en cinco categorías diferentes; advertencias respecto al conocimiento necesario para entender el instrumento, solapamiento o controversia entre ítems, modificaciones en el contenido o etiqueta de los ítems, eliminación-adición de ítems, y lugar o dimensión donde están colocados los ítems.

En la primera categoría, varios expertos han manifestado su preocupación por el conocimiento previo que ha de tenerse para rellenar el cuestionario. La complejidad del constructo exige que quienes vayan a evaluarlo conozcan con profundidad su significado y sus posibles variaciones en función de los diferentes factores que pueden influir. Por ello, uno de los requisitos previos para el manejo de este instrumento será poseer formación previa en desarrollo evolutivo infantil y concretamente, conocimiento sobre la Teoría del Apego. Asimismo, se contempla impartir, en la formación específica para el uso del instrumento, contenido sobre hitos relevantes del desarrollo infantil, manifestaciones diferenciales relacionadas con los tipos de apego y teoría subyacente a tales manifestaciones, como por ejemplo la teoría de Kochanska y Kim (2013) sobre la influencia del temperamento en la responsividad parental.

En segundo lugar, varios expertos han hecho referencia en sus observaciones, al solapamiento de algunos ítems, por ejemplo entre el ítem 2 (*Responde con suficiente*

intensidad a la necesidad de apego) y el ítem 5 (*Umbral demasiado alto ante la necesidad de apego*). Ciertamente es que su diferencia es sutil, no obstante, el ítem 2 pretende reflejar un desajuste en la intensidad de respuesta, y el ítem 5 pretende mostrar un desajuste en la recepción o interpretación de la señal del niño como “necesaria”. Si el ítem 2 tiene una puntuación alta, se interpretaría que, aunque desajustadamente, se está respondiendo a la señal del niño. En el caso del ítem 5, si la puntuación es alta, reflejaría que existe una dificultad en captar la señal o en interpretarla adecuadamente. Por tanto, aunque los ítems son similares, responden a momentos distintos del proceso completo entre el estímulo y la respuesta (*manifestación de la necesidad-percepción de la señal-interpretación de dicha señal-respuesta a dicha señal*). Los resultados también reflejaban observaciones similares respecto a los ítems 11 (*Pone palabras adecuadas al estado del niño*) y 12 (*Pone palabras inadecuadas al estado del niño*). En estos dos ítems, se puede apreciar claramente que la formulación de uno es el inverso del otro. No obstante, la presencia de ambos es lo que permite establecer al menos tres perfiles diferenciados respecto a la forma en la que el cuidador verbaliza el estado del niño. La presencia sólo de palabras adecuadas, quedaría reflejada en puntuaciones altas del ítem 11 y puntuaciones bajas del 12; la presencia de palabras sólo inadecuadas, quedaría reflejada en la presencia de puntuaciones altas en el ítem 12 y bajas en el 11; y la ausencia de palabras, se manifestaría en puntuaciones bajas de ambos ítems. Por tanto la presencia de ambos ítems es necesaria si se quieren establecer estas diferencias.

Por otro lado, uno de los expertos mostraba la controversia encontrada entre los ítems 4 (*Repara (corrige) ante la necesidad de apego*) y 9 (*Repara (corrige) ante la necesidad de exploración*), indicando que “*si un cuidador responde constantemente de forma inadecuada a las señales del niño, aunque luego repare las conductas, no estaría mostrando mucha sensibilidad.*” Precisamente este es el motivo por que se crean ambos ítems. Si un cuidador responde de forma inadecuada a las señales pero después repara, quizá no es lo más sensible que puede llegar a ser, pero sí más sensible que aquel que responde de forma inadecuada y no repara. La contingencia entre una señal emitida y la respuesta acorde de un cuidador, es lo que genera en el niño una sensación de coherencia y conexión con la otra persona. Siegel (2001) afirma que la relación interpersonal mutuamente contingente es lo que favorece la creación de un apego seguro. No obstante, es inevitable que haya momentos en los que la comunicación se rompa o se den malentendidos. La reparación se convierte aquí en un elemento de gran importancia porque le enseña al niño que la reconexión es posible, aumentando, entre

otras capacidades, su tolerancia al estrés (Belford, 2011; Barish, 2009). Así, el niño también aprende a regularse y recuperarse de momentos de malestar. La reparación provee a la relación de consistencia, predictibilidad, intencionalidad y sensación de cuidado (Siegel, 2001). Por el contrario, momentos prolongados de desconexión, especialmente si van acompañados de hostilidad y humillación, pueden tener efectos negativos sobre el desarrollo (Siegel, 2001).

En la categoría modificaciones en el contenido o etiqueta de los ítems, un experto sugería la modificación de la expresión “a la primera” en el contenido de los ítems 5 y 10 por considerarla muy estricta *“No es lo mismo que el cuidador sólo responda ante una necesidad expresada de forma intensa o reiterada (lo que sí podría interpretarse como que refleja baja responsividad) que el hecho de que no responda a la primera (que, dicho sea de paso, quizá hagan de forma sistemática tan sólo los padres muy intrusivos o con apego poco autónomo)”*. Siendo acordes con la teoría plasmada anteriormente sobre la contingencia de las respuestas, es posible que esta expresión resulte demasiado exigente, incluso para cuidadores altamente responsivos. El comentario realizado se considera muy pertinente y por ello, una de las modificaciones del instrumento, es la variación de dicha expresión (véase el contenido de los ítems 5 y 10, en el Anexo 2).

La propuesta realizada sobre el cambio en la etiqueta del ítem 17; cambiar *“invade físicamente”* por *“interfiere negativamente”*, se justificaba aludiendo a la dificultad de interpretación con edades distintas. Esta propuesta también podría tenerse en cuenta y llevarse a cabo. No obstante, la formación previa a observadores pretende dejar claro en qué momento (en función de las edades) se entiende que un cuidador está invadiendo físicamente el espacio del niño. Sobre este mismo ítem y el ítem 23 (*Disponible físicamente*), otro experto sugería eliminar las referencias a distancias concretas (inferior a un metro; en torno a metro y medio; mayor a metro y medio), basándose en que la adecuación de la distancia, es relativa al espacio del que dispongan. En estos ítems, las distancias pretenden ser orientativas. El contexto en el que se graban las interacciones que después serán analizadas, tienen siempre dimensiones similares y el encuadre de la grabación se realiza siempre a la misma distancia. No obstante, se decide finalmente eliminar dichas expresiones del contenido del ítem y explicarlas en la formación a observadores (véanse el contenido de los ítems 17 y 23, en el Anexo 2).

En relación con el ítem 21 (*Es repetitivo en lo verbal o en lo físico*), se encontraban algunas aportaciones interesantes que iban encaminadas a la desaparición del mismo. La intención de este ítem era reflejar la expresión verbal que en ocasiones se encuentra

en un cuidador embotado, aturdido y/o que se relaciona con el niño de forma automática. No obstante, es cierto que en muchas ocasiones podemos encontrarnos con este tipo de expresión verbal repetitiva, sin que provenga de este tipo de perfil, que por otro lado, ya quedaría bastante reflejado en ítems como el 20 (*Respuestas mecánicas/robóticas*), el 26 (*Distraído*) y el 27 (*Disociado, embotado*). Además este ítem ha obtenido la mediana y las medias más bajas de todo el cuestionario (3,5 y 3,66 respectivamente) y un rango de 2, lo que indica cierto consenso entre los expertos sobre su justa adecuación como medida del constructo. Por tanto, otra modificación que se lleva a cabo es la eliminación de este ítem, que puede generar confusión o ser de difícil respuesta en algunos casos (véase Anexo 2).

Los resultados también reflejaban una advertencia respecto al ítem 25 (*Conductas de seguimiento: El cuidador está atento a la actividad del niño. Le mira. Se puntúa siempre si la mayor parte del tiempo el cuidador está atento a cómo está el niño.*). El experto manifestaba que un cuidador sobreprotector y preocupado, con desconfianza hacia las capacidades del niño, puede "no quitarle ojo" al niño y puntuaría positivamente en este ítem, sin que ello reflejara disponibilidad. Del mismo modo un cuidador autoritario, exigente y que vigila de continuo a ver si el niño hace algo indebido, puntuaría positivamente. Esta advertencia se considera muy pertinente de cara a los observadores, no obstante, la intención de este ítem es valorar la atención que el cuidador presta al niño. Un cuidador atento a la actividad y emoción del niño, independientemente de la intencionalidad que haya detrás, está más disponible que aquel que no está pendiente o atento al niño (Ainsworth, 1969). Se pretende que el resto de los ítems permita discriminar si el cuidador es sobreprotector o preocupado (ítems como 16, 17 y 18) o autoritario y exigente (ítems como 19 o 22).

En la última de las dimensiones, lugar o dimensión donde están colocados algunos ítems, se recogieron cinco sugerencias de cambio. El ítem 32 (*Cómodo en los alejamientos/autonomía del niño*) y el ítem 13 (*Acompaña verbalmente el proceso de exploración del niño*) se consideraba que estarían mejor posicionados en la dimensión de Cooperación-Intrusividad, este último como parte del proceso de "andamiaje" al niño. Los ítems 30 [*El cuidador ofrece actividades, juegos, etc. (estimula la exploración) cuando el niño muestra necesidad de afecto, cariño, mimos, consuelo, etc. (apego)*] y 31 [*El cuidador ofrece cariño, cuidado, mimos cuando el niño está en fase de exploración de tal manera que interrumpe o dificulta la actividad del niño*] se creía que estarían mejor posicionados en la dimensión de Sensibilidad-Insensibilidad; y el ítem 29 (*Cómodo en la*

proximidad) en la dimensión de Aceptación-Rechazo. Aunque estas últimas aportaciones resultan bastante acertadas, se considera oportuno esperar al futuro análisis factorial para elaborar cambios al respecto. El constructo es muy dinámico y la relación entre dimensiones es muy estrecha, por lo que es probable encontrar saturación de estos ítems en ambos factores.

Además de las críticas realizadas por los evaluadores, se considera importante reflejar que existe una limitación metodológica en el estudio. El número de expertos que finalmente ha participado, no alcanza los mínimos establecidos por los Stándars de 1999 (citado en Abad, et al., 2011). Éstos recomiendan que el número óptimo de expertos sea entre 7 y 10 y, aunque este estudio cuenta con la participación de 7 expertos, uno de ellos no contestó a la valoración cuantitativa de los ítems. Por tanto, los análisis cuantitativos se realizaron con seis participantes, lo que puede limitar el alcance de los resultados.

Finalmente, se concluye que, los objetivos planteados en esta investigación han sido cubiertos y, por tanto, la continuación de este trabajo se encamina a dar evidencias, a favor, de la estructura interna del instrumento.

Agradecimientos

Se agradece la implicación, compromiso y seriedad de los expertos en su participación. Sin su colaboración, esta investigación no hubiese sido posible.

Asimismo, se agradece enormemente el apoyo metodológico y personal de Lucía Halty, el apoyo intelectual y emocional de Carlos Pitillas, y la dirección y acompañamiento durante todo el proceso de investigación de la tutora del proyecto, Ana Berástegui Pedro-Viejo.

Referencias

- Abad, F., Olea, J., Ponsoda, V. y García, C. (2011). *Medición en Ciencias Sociales y de la Salud*. Madrid: Síntesis.
- Acevedo, F. L. (2012). Programas de prevención en el fomento de la seguridad del apego en contextos vitales del niño: la experiencia chilena. *Revista de Psicopatología y salud mental del niño y del adolescente*, (20), 19-28.
- Ainsworth, M. D. S. (1969). Maternal sensitivity scales. *power*, 6, 1379-1388.
- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: Psychological study of the Strange Situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Barish, K. (2009). *Emotions in child psychotherapy: An interactive framework*. New York: Oxford.

- Beebe, B. (2005). Mother-infant research informs mother-infant treatment. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 60, 7-46.
- Beebe, B., Jaffe, J., Markese, S., Buck, K., Chen, H., Cohen, P., Bahrnick, L., Andrews, H., & Feldstein, S. (2010). The origins of 12-month attachment: A microanalysis of 4-month mother-infant interaction. *Attachment & Human Development*, 12, 3-141.
- Berlin, L.J. (2011). Introduction to the special issue. Attachment processes in Early Head Start families. *Attachment & Human Development*, 13, 1-4.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss, Vol. 1: Attachment*. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Clinical applications of attachment theory*. London: Routledge.
- Brady-Smith, C., O'Brien, C., Berlin, L., & Ware, A. (1999). 24-Month Child-Parent Interaction Rating Scales for the Three-Bag Assessment. New York: Teachers College Press.
- Clarke-Stewart, K. (1973). Interactions between mothers and their young children: Characteristics and consequences. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 38(6-7), 1-108. Recuperado de <http://search.proquest.com/docview/615978596?accountid=34207>
- Field, T. M. (1980). Interactions of preterm and term infants with their lower- and middle-class teenage and adult mothers. In T. M. Field, S. Goldberg, D. Stern, & A. M. Sostek (Eds.), *High-risk infants and children: Adult and peer interactions*. New York: Academic Press.
- Fonagy, P., Target, M., Cottrell, D., Phillips, J., & Kurtz, Z. (2002). *What works for whom? A critical review of treatments for children and adolescents*. New York: The Guilford Press.
- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38, 493-507.
- Gómez Muzzio, E., Muñoz, M. M., y Santelices, M. P. (2008). Efectividad de las intervenciones en apego con infancia vulnerada y en riesgo social: Un desafío prioritario para Chile. *Terapia psicológica*, 26(2), 241-251.
- Halty, A. (2014). Cuestionario para la valoración de contenido del instrumento Calidad de la responsividad. Documento no publicado. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- Halty, A.; Pitillas, C. y Berástegui, A. (2014). Plantilla de Observación: Calidad de la responsividad. Documento no publicado. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- Hoffman, K. T; Marvin, R. S.; Cooper, G. y Powell B. (2006). Changing toddler's and Preschoolers' Attachment Classifications: The Circle of Security Intervention. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 74, 1017-1026.
- Kalinauskiene, L., Cekuoliene, D., Van Ijzendoorn, M.H., Bakermans-Kranenburg, M.J., Juffer, F. y Kusakovskaja, I. (2009). Supporting intensive mothers: The Vilnius randomized control trial of video-feedback intervention to promote maternal sensitivity and infant attachment security. *Child: Care, health and development*, 35, 613-623.

- Kennedy, H., Landor, M. y Todd, L. (2010). Video interaction guidance as a method to promote secure attachment. *Educational and child psychology*, 27, 59-72.
- Kochanska, G., & Kim, S. (2013). Difficult temperament moderates links between maternal responsiveness and children's compliance and behavior problems in low-income families. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 54(3), 323-332.
- Mahoney, G. J., Powell, A., & Finger, I. (1986). The maternal behavior rating scale. *Topics in Early Childhood Special Education*, 6(2), 44-55. Recuperado de <http://search.proquest.com/docview/617194236?accountid=34207>
- Main, M. & Solomon, J. (1986). Discovery of an insecure disorganized/disoriented attachment pattern: Procedures, findings and implications for classification of behaviour. In T. Brazelton & M. Yogman (Eds.), *Affective Development Infancy* (pp.95-124) Norwood: Ablex.
- Maldonado, M., Lecannelier, F., & Lartigue, T. (2008). Aspectos evolutivos de la relación madre-bebé. *Perinatol Reprod Hum*, 22(1), 15-25.
- Marvin, R., Cooper, G., Hoffman, K., & Powell, B. (2002). The circle of security project: Attachment-based intervention with caregiver-pre-school child dyads. *Attachment & Human Development*, 4(1), 107-124.
- Pederson, D. R., Moran, G. y Bento, S. (1999). Maternal behavior Q-Sort. Psychology publications. Recuperado de <http://ir.lib.uwo.ca/psychologypub/1>
- Pipp-Siegel, S., & Biringen, Z. (1998). Assessing the quality of relationships between parents and children: The emotional availability scales. *The Volta Review*, 100(5), 237-249
- Raczynski, D. (2006). Política de infancia temprana en Chile: Condicionantes del desarrollo de los niños. *Expansiva*, 77, (1-23). Recuperado de http://www2.expansiva.cl/media/en_foco/documentos/19062006104331.pdf.
- Siegel, D. J. (2001). Toward an interpersonal neurobiology of the developing mind: Attachment relationships, "mindsight," and neural integration. *Infant Mental Health Journal*, 22(1-2), 67-94.
- Weinfeld, N. S.; Sroufe L. A.; Egeland, B. & Carlson, E. A. (1999). The nature of individual differences in infant-caregiver attachment. In J. Cassidy y P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (pp, 68-88). New York: Guilford Press.

ANEXO 1

CUESTIONARIO PARA LA VALORACIÓN DE LA PLANTILLA DE OBSERVACIÓN “CALIDAD DE LA RESPONSIVIDAD”: RELEVANCIA DEL CONTENIDO DE LOS ÍTEMS

Autora: Amaia Halty Barrutieta

Tutora: Ana Berástegui Pedro-Viejo

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	2
2.	DEFINICIÓN DEL CONSTRUCTO	3
3.	INSTRUCCIONES	6
4.	PLANTILLA DE OBSERVACIÓN: “CALIDAD DE LA RESPONSABILIDAD”	7
5.	DOSSIER: CONTENIDO DE LOS ÍTEMS.....	8
6.	CUESTIONARIO.....	13
7.	OBSERVACIONES	14

1. INTRODUCCIÓN

Desde el Instituto Universitario de la Familia se está trabajando en el desarrollo y mejora del programa *Primera Alianza: Mejorando los vínculos tempranos*. Actualmente se está creando una plantilla de observación para analizar videos de interacción niño-cuidador, que nos permita evaluar detalladamente el nivel de *responsividad* de los cuidadores primarios o personas que funcionen como figura de referencia para el niño. En los vídeos de interacción se evalúan secuencias de juego libre en un entorno inicialmente desconocido, un episodio de separación del niño y el cuidador donde hay presente una persona desconocida para el niño, y finalmente un episodio de reunión entre el niño y el cuidador.

Para que dicho instrumento pueda emplearse de forma válida y fiable, es preciso iniciar el proceso con una validación de contenido. Este tipo de validez se halla a través de un juicio de expertos que evalúan la relevancia de cada uno de los ítems que componen la plantilla. Por ello, como experto en la Teoría del Apego se solicita y agradece su participación en esta tarea.

Para ello, se ruega que, en primer lugar, lea detenidamente la definición que se expone a continuación sobre el constructo de *responsividad*, que es la que se ha manejado para elaborar la plantilla. En segundo lugar, lea las instrucciones que se presentan para responder al cuestionario, cuyo objetivo es valorar la relevancia de los ítems. En tercer lugar, responda a dicho cuestionario. Y, en cuarto lugar, aporte las observaciones que considere pertinentes.

2. DEFINICIÓN DEL CONSTRUCTO

Para la elaboración del contenido se ha tomado como referencia la definición de *responsividad* presentada por Mary Ainsworth (1969)[§]. De forma general, esta autora define la *responsividad (materna)* como la capacidad del cuidador para responder adecuadamente a las necesidades del niño. Esta capacidad puede descomponerse en 4 dimensiones: *sensibilidad* frente a *insensibilidad* a las señales del niño, *cooperación* frente a *interferencia* en el comportamiento del niño, *disponibilidad física y psicológica* frente a *ignorancia y negligencia*, y *aceptación* frente a *rechazo* de las necesidades del niño.

La dimensión de *sensibilidad* frente a *insensibilidad* a las señales del niño comprende la habilidad de la figura de apego para percibir e interpretar correctamente las señales y mensajes implícitos en la conducta de su hijo y, dado esto, entenderlas para responder a ellas apropiada y rápidamente. Así, la sensibilidad materna tiene tres componentes esenciales: darse cuenta de las señales, interpretar las señales y responder pronta y adecuadamente a ellas.

La dimensión de *cooperación* frente a *interferencia* en el comportamiento del niño atiende al grado en el que las intervenciones del cuidador son rupturas, interrupciones o cortes en la actividad del niño, frente a intervenciones que se adecúan al ritmo, estado, ánimo e interés del niño. El grado de interferencia puede ser medido de acuerdo a la frecuencia total de sus interrupciones, el grado de interferencia física con la actividad del niño y la medida en que la actividad desarrollada por el niño es impuesta por el adulto o por el contrario forma parte de su propia iniciativa.

La dimensión de *disponibilidad física y psicológica* frente a *ignorancia y negligencia* comprende la accesibilidad del cuidador respecto al niño, tanto en la cercanía y la apertura física, como en la atención que el cuidador presta al niño. Dicha atención ha de ser manifestada a través de lo corporal o lo verbal.

La dimensión *aceptación* frente a *rechazo* de las necesidades del niño, atiende al balance entre los sentimientos positivos y negativos del cuidador acerca del niño y en qué grado ha sido capaz de integrar estos sentimientos conflictivos. En el polo positivo están el amor, la aceptación, la superación de las frustraciones, las irritaciones y el afrontamiento y calma de los sentimientos negativos. En el polo negativo están la rabia,

[§]Ainsworth, M. S. (1969). *Maternal sensitivity scales*. Unpublished manuscript, John Hopkins University, Baltimore.

el resentimiento, el dolor o irritación que pueden entrar en conflicto con los sentimientos positivos, y dan como resultado un mayor o menor rechazo hacia el niño.

Así mismo, se contempla la posibilidad de que el nivel de responsividad del cuidador no sea el mismo para la necesidad de explorar del niño, como para su necesidad de afecto o de apego. John Bowlby (1969)** demostró que los diferentes tipos de vinculación que establecen los niños con su figura de referencia vienen determinadas, en parte, por cómo ésta responde a cada una de estas dos necesidades básicas. Entre los diferentes tipos de interacción posibles entre cuidador-niño, se halló que un cuidador con altas capacidades para responder a la necesidad de apego no tenía por qué responder de la misma forma ante la necesidad de exploración del niño. Por ello, podrá observarse que en la redacción de los ítems, se hace especial hincapié en diferenciar las habilidades del cuidador en función de su respuesta a la necesidad de exploración del niño y de su respuesta a la necesidad de apego, cercanía o afecto.

Por último, se ha considerado oportuno dar un lugar a aquellas situaciones en que se da una distorsión cualitativa en la interacción. Además de tener en cuenta el mayor o menor grado de responsividad del cuidador, también se contempla la posibilidad de que la figura de referencia distorsione su rol dejando de funcionar como adulto generador de seguridad y, a la inversa, funcione como demandante de sus propias necesidades.

** Bowlby, J. (1969), *Attachment and loss, Vol. 1: Attachment*. New York: Basic Books.

3. INSTRUCCIONES

Una vez leída y comprendida la definición del constructo en el que se apoya la creación de la plantilla de observación, se ruega que conteste al siguiente cuestionario con la mayor sinceridad posible y sin olvidar que la plantilla de observación pretende ser fiel a esta definición. Si su concepto de *responsividad* difiere del presentado, intente ceñirse a éste y no al propio.

La plantilla de observación está diseñada para ser utilizada por observadores formados y entrenados en su uso, es decir, se empleará por personas que manejan la Teoría del Apego y que comprenden perfectamente el significado de cada uno de los ítems. La plantilla está compuesta de 42 ítems con 5 opciones de respuesta (nunca, pocas veces, bastantes veces, siempre y no procede). Como puede verse en la *plantilla de observación: calidad de la responsividad* (página 7) tan sólo se expone el nombre de cada ítem. Su significado, se ofrece a los observadores en un dossier aparte (véase dossier: *significado de los ítems*). Además, los ítems poseen un color distinto en función de la necesidad a la que están haciendo referencia. De esta manera, los de color azul están relacionados con la necesidad de exploración del niño, los ítems de color naranja están relacionados con la necesidad de apego del niño y los ítems de color verde están relacionados con ambas necesidades. Así mismo, los números que ordenan los ítems, poseen dos colores distintos, negro y rojo. El color negro hace referencia a los ítems directos, y el color rojo, referencia a los ítems inversos.

La finalidad del cuestionario que usted debe cumplimentar es valorar la relevancia de los ítems; es decir; debe juzgar en qué grado cada ítem del instrumento mide el dominio definido en cada una de las dimensiones propuestas anteriormente. Por ello, aunque en el cuestionario tan solo aparezca el nombre del ítem, debe prestar atención a la definición del mismo, que se presenta en el dossier: *significado de los ítems*.

Las opciones de respuesta que encontrará en el cuestionario oscilan entre 1 y 5, siendo 1=Nada relevante (NR), 2=poco relevante (PR), 3= medianamente relevante (MR), 4=bastante relevante (BR), 5=completamente relevante (CR). Marque con una cruz aquella que mejor se adecúe a su opinión.

4. PLANTILLA DE OBSERVACIÓN “CALIDAD DE LA RESPONSABILIDAD”

	SENSIBILIDAD-INSENSIBILIDAD	Nunca	Pocas veces	Bastantes veces	Siempre	No procede
1	Responde correctamente a la necesidad de apego del niño					
2	Responde con suficiente intensidad a la necesidad de apego					
3	Responde con intensidad excesiva a la necesidad de apego					
4	Repara (corrige) ante la necesidad de apego					
5	Umbral demasiado alto ante la necesidad de apego					
6	Responde correctamente a la necesidad de exploración del niño					
7	Responde con suficiente intensidad a la necesidad de exploración					
8	Responde con intensidad excesiva a la necesidad de exploración					
9	Repara (corrige) ante la necesidad de exploración					
10	Umbral demasiado alto ante la necesidad de exploración					
11	Pone palabras adecuadas al estado del niño					
12	Pone palabras inadecuadas al estado del niño					
13	Acompaña verbalmente el proceso de exploración del niño					
	COOPERACIÓN					
14	Andamiaje					
15	Estimula (invita)					
16	Interrumpe el juego					
17	Invade físicamente el espacio del niño					
18	Resuelve las actividades que trata de hacer el niño sin que éste haya manifestado necesidad de ser ayudado					
19	Rechaza apoyar la exploración					
20	Respuestas mecánicas/robóticas					
21	Es repetitivo en lo verbal o en lo físico					
22	El juego es tarea					
	DISPONIBILIDAD FÍSICA Y PSICOLÓGICA-IGNORANCIA					
23	Disponible físicamente					
24	Receptivo física (cuerpo abierto)					
25	Conductas de seguimiento					
26	Distraído					
27	Disociado o embotado					
28	Acompaña el estado de ánimo del niño con expresiones faciales congruentes					
29	Cómodo en la proximidad					
30	El cuidador ofrece actividades, juegos, etc. (estimula la exploración) cuando el niño muestra necesidad de afecto, cariño, mimos, consuelo, etc. (apego)					
31	El cuidador ofrece cariño, cuidado, mimos cuando el niño está en fase de exploración de tal manera que interrumpe o dificulta la actividad del niño					
32	Cómodo en los alejamientos/autonomía del niño					
	ACEPTACIÓN-RECHAZO					
33	Expresión verbal tierna, cariñosa					
34	Agresión verbal					
35	Agresión conductual					
36	Agresión física o verbal incongruentes					
37	Se burla de los resultados del niño, desacredita					
	DISTORSIÓN DE ROL					
38	El cuidador invierte el rol hacia el cuidado					
39	Estimula formas adultas de relación “Seamos los dos adultos”					
40	El cuidador se muestra temeroso					
	EN LA SEPARACIÓN					
41	Se despide adecuadamente					
	EN LA REUNIÓN					
42	Se reúne adecuadamente					

5. DOSSIER: CONTENIDO DE LOS ÍTEMS

SENSIBILIDAD-INSENSIBILIDAD	
1	<p>Responde correctamente a la necesidad de apego del niño: El cuidador responde, en este caso, a la necesidad de apego del niño cuando éste la manifiesta. Se puntúa <i>nunca</i> en este ítem en la medida en que el cuidador no responde, rechaza el acercamiento o responde a esta necesidad estimulando la exploración.</p>
2	<p>Responde con suficiente intensidad a la necesidad de apego: La intensidad de la respuesta es adecuada. Se puntúa <i>nunca</i> si en la mayoría de las situaciones el niño insiste reiteradamente en esa necesidad y el cuidador a pesar de querer atenderle no lo hace con suficiente intensidad como para satisfacer al niño. Ej. El niño pregunta <i>¿mamá, me quieres?</i> Y la madre contesta <i>Sí hijo</i> con tono emocional bajo y sin mirarle; el niño vuelve a insistir <i>pero ¿Cuánto me quieres?</i> Madre: <i>Mucho</i>, con el mismo tono y atendiendo a otra cosa...El niño está viendo satisfecha su necesidad pero no completamente, por lo que sigue insistiendo.</p>
3	<p>Responde con intensidad excesiva a la necesidad de apego: El cuidador responde a la necesidad del niño pero con tal intensidad que provoca en el niño distrés. El niño no se calma, no se relaja, se pone rígido, retira la mirada o se intenta retirar corporalmente. Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de los casos el cuidador responde de forma excesiva.</p>
4	<p>Repara (corrige) ante la necesidad de apego: El cuidador inicialmente no atiende adecuadamente a la señal del niño (bien porque está distraído o porque está estimulando la necesidad de exploración), se da cuenta de su distracción y atiende a la necesidad mostrada. Ej. El niño se está acercando al cuidador, el cuidador le señala un juguete, le dice que vaya a mirar <i>que es aquello de allí</i>, y justo después se da cuenta de que el niño necesita su apoyo/cariño/consuelo y le atiende (le sonrío, le pregunta, le consuela, le acaricia, le abraza...). Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las ocasiones en que el cuidador no responde adecuadamente a la señal, es capaz de darse cuenta y reparar.</p>
5	<p>Umbral demasiado alto ante la necesidad de apego: Sólo responde ante una necesidad intensa o manifestada reiteradamente. Es decir, no responde a la primera. Se puntúa <i>siempre</i> cuando en la mayoría de las ocasiones no hay respuesta, o la respuesta no se da ante la primera señal (tanto en distintas conductas, como en ante la misma conducta en situaciones sucesivas). No confundir la no respuesta con la respuesta débil o insuficiente.</p>
6	<p>Responde correctamente a la necesidad de exploración del niño: El cuidador responde, en este caso, a la necesidad de exploración del niño cuando éste la manifiesta. Se puntúa <i>nunca</i> en este ítem en la medida en que el cuidador no emite respuesta, o responde a esta necesidad buscando la cercanía, el contacto, etc.</p>
7	<p>Responde con suficiente intensidad a la necesidad de exploración: La intensidad de la respuesta es adecuada. Puntuaría <i>nunca</i> si en la mayoría de las situaciones el niño insiste reiteradamente en esa necesidad y el cuidador a pesar de querer atenderle no lo hace con suficiente intensidad como para satisfacer al niño.</p>
8	<p>Responde con intensidad excesiva a la necesidad de exploración: El cuidador sobreestimula al niño, provocándole distrés, no querer interactuar con el cuidador o hacerlo de forma sometida. Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de los casos el cuidador responde de forma excesiva.</p>
9	<p>Repara (corrige) ante la necesidad de exploración: El cuidador no atiende a la señal del niño (bien porque está distraído o porque está estimulando la necesidad de apego), se da cuenta de su distracción y atiende a la necesidad mostrada. Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las ocasiones en que el cuidador no responde adecuadamente a la señal, es capaz de darse cuenta y reparar. Ej. El niño señala en una dirección, mira o se desplaza hacia un juguete y el cuidador está acariciándole, hablándole, pidiéndole un abrazo... y justo después se da cuenta de que el niño quiere explorar y le ofrece el juguete se lo acerca, le ayuda a ir hasta el objeto...</p>
10	<p>Umbral demasiado alto ante la necesidad de exploración: El cuidador sólo responde ante una necesidad intensa o manifestada reiteradamente. Es decir, no responde a la primera. Se puntúa <i>siempre</i> cuando en la mayoría de las ocasiones no hay respuesta, o la respuesta no se da ante la primera señal (tanto en distintas conductas, como en ante la misma conducta en situaciones sucesivas). No confundir la no respuesta con la respuesta débil o insuficiente.</p>

11	<p>Pone palabras adecuadas al estado del niño: El cuidador verbaliza los posibles estados internos del niño. Se puntúa <i>nunca</i> en este ítem si el cuidador no verbaliza o lo hace de forma claramente distorsionada (en estados afectivos positivos verbaliza estados negativos y viceversa). Ej. Cuando al niño parece estar en un estado positivo (sonríe, corporalmente relajado, se ríe), el cuidador verbaliza palabras como <i>estás contento, qué bien, qué a gusto</i>. Cuando el niño parece estar en un estado negativo (triste, asustado, avergonzado, enfadado), el cuidador lo verbaliza con palabras como <i>qué pena, estás triste, no te apetece, te da miedo, te da vergüenza, no quieres, estás enfadado</i>.</p>
12	<p>Pone palabras inadecuadas al estado del niño: El cuidador verbaliza el estado del niño de forma claramente distorsionada. Se puntúa <i>nunca</i> en este ítem si el cuidador no verbaliza, o lo hace correctamente. Ej. Si el niño está aburrido (no hay un estado óptimo de activación, está hipotónico, cara inexpresiva...) el cuidador le verbaliza <i>qué bien te lo estás pasando, qué divertido</i>.</p>
13	<p>Acompaña verbalmente el proceso de exploración del niño: Refuerza los logros, hace como si se asombrara de lo que consigue el niño. Narra en voz alta lo que el niño va haciendo. Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las secuencias de exploración del niño, el cuidador verbaliza alguna cosa. Ej. Si el niño está creando una torre con cubos, no es necesario que narre todo el rato, pero sí que durante esa secuencia verbalice algo, de tal manera que le muestre al niño que le acompaña en esa exploración.</p>

COOPERACIÓN	
14	<p>Andamiaje: Actúa en el juego del niño para mantenerlo (refuerza, propone, continúa la secuencia que le propone el niño) y se retira para dar autonomía cuando el niño no le invita a participar (ya no le mira, está entretenido explorando solo). Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las ocasiones, el cuidador es capaz de mantener la exploración y retirarse de manera adecuada.</p>
15	<p>Estimula (invita): Cuando el niño no está claramente entretenido con alguna actividad, el cuidador le invita o le propone alguna (trata de mantener un sistema de activación óptimo). Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las ocasiones el cuidador es capaz de mantener un estado óptimo de activación.</p>
16	<p>Interrumpe el juego: El cuidador le cambia de actividad, le quita el juguete, le prohíbe actividades que no parecen inadecuadas o peligrosas, le mueve físicamente o busca la interacción verbal cambiando de temática. Se puntúa <i>siempre</i> si la mayoría del tiempo que el niño quiere explorar, el cuidador le interrumpe de una forma u otra el juego. Ej. si está jugando con los cubos, el cuidador le pregunta por cómo ha estado en el cole.</p>
17	<p>Invade físicamente el espacio del niño: El cuidador está tan cerca del niño que no le permite moverse o desarrollar su juego sin obstáculos. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador permanece la mayoría del tiempo en contacto con el niño mientras éste quiere explorar, si está a una distancia muy corta (aproximadamente inferior a un metro) o si interrumpe su espacio visual con la introducción de algún objeto. Ej. el niño está con un juguete y el cuidador le enseña otro distinto poniéndoselo en el espacio entre la cara y el otro juguete con el que estaba el niño.</p>
18	<p>Resuelve las actividades que trata de hacer el niño sin que éste haya manifestado necesidad de ser ayudado. Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las actividades iniciadas por el niño, el cuidador irrumpe y termina la acción. Ej. El niño está queriendo abrir una bolsa de juguetes y el cuidador se la abre sin que el niño lo haya demandado a través de palabras, gestos o miradas o sin que el niño tras el intento haya mostrado una clara desmotivación y esté cambiando por ello de objeto.</p>
19	<p>Rechaza apoyar la exploración: El cuidador rechaza explícitamente la cooperación en el juego. Puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las ocasiones el cuidador manifiesta esta actitud. Ej. <i>no me apetece, mejor vamos a hacer esto, juega tu solito, yo te veo desde aquí.</i></p>
20	<p>Respuestas mecánicas/robóticas: El cuidador emite respuestas afectivamente planas. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador está en un estado continuo de hipoactivación.</p>
21	<p>Es repetitivo en lo verbal o en lo físico: El cuidador genera una y otra vez la misma dinámica/juego o responde siempre de la misma manera. No introduce variabilidad. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador responde de forma repetitiva ante la exploración la mayoría del tiempo.</p>
22	<p>El juego es tarea: Las actividades son dirigidas por el cuidador y éste exige logros o comprueba continuamente hitos de corte educativo sin que esto sea de interés para el niño. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador pasa la mayoría del tiempo de exploración exigiéndole respuestas al niño (el cuidador manda en el juego e impone tareas de corte educativo).</p>

DISPONIBILIDAD FÍSICA Y PSICOLÓGICA-IGNORANCIA	
23	<p>Disponible físicamente: El cuidador se encuentra dentro del campo visual del niño, a una adecuada distancia y a la misma altura. Se puntúa <i>siempre</i> en este ítem si la mayor parte del tiempo el cuidador se encuentra a una distancia adecuada (en torno al metro y medio o menos), a la misma altura del niño (si el niño está en el suelo, él también está en el suelo si el niño está en la silla, él en la otra silla) y en su campo visual (no está detrás del niño o dándole la espalda). Se puntúa <i>nunca</i> en este ítem si el cuidador está todo el tiempo a una distancia grande (aproximadamente mayor a metro y medio), a distinta altura y fuera del campo visual del niño.</p>
24	<p>Receptivo física (cuerpo abierto): El cuidador está relajado, con el cuerpo de frente a la dirección del niño. Se puntúa <i>siempre</i> si la mayor parte del tiempo el cuidador mantiene este estado.</p>
25	<p>Conductas de seguimiento: El cuidador está atento a la actividad del niño. Le mira. Se puntúa <i>siempre</i> si la mayor parte del tiempo el cuidador está atento a cómo está el niño.</p>
26	<p>Distraído: El cuidador está atendiendo a sus propias necesidades de forma que no se da cuenta o no atiende las del niño o no las atiende. Se puntúa <i>siempre</i> cuando el cuidador está continuamente anteponiendo su necesidad a la del niño (se pone a leer, a usar el teléfono, a jugar a lo que a él le apetece, a mirar por la ventana...)</p>
27	<p>Disociado o embotado: El cuidador se queda con la mirada fija y perdida, físicamente inmóvil o con movilidad muy reducida y aparentemente automatizada. Se puntúa <i>siempre</i> cuando el cuidador entra en este estado 5 o más veces durante periodos muy cortos de tiempo (2-5 segundos) o si el cuidador lo hace tan sólo una vez pero prolongado bastantes más segundos. <i>Bastantes veces</i> cuando aparece 3-4 veces durante periodos muy cortos de tiempo. <i>Pocas veces</i> cuando aparece 1-2 veces durante periodos muy cortos de tiempo. <i>Nunca</i> si no aparece.</p>
28	<p>Acompaña el estado de ánimo del niño con expresiones faciales congruentes: Si el niño está triste, asustado, avergonzado o enfadado, no se ríe y no se burla. Si el niño está contento, alegre o sorprendido el cuidador sonrío o también pone cara de sorpresa. Se puntúa <i>nunca</i> en caso de incongruencia (expresiones contrarias) o si aparece <i>still-face</i> (cara inexpresiva) en el cuidador.</p>
29	<p>Cómodo en la proximidad: Cuando el niño se acerca, el cuidador está relajado, no rompe la distancia o no cambia la dinámica. Se puntúa <i>nunca</i> si el cuidador se retira ante la proximidad del niño, se levanta, le aparta físicamente o le insiste en explorar.</p>
30	<p>El cuidador ofrece actividades, juegos, etc. (estimula la exploración) cuando el niño muestra necesidad de afecto, cariño, mimos, consuelo, etc. (apego). Se puntúa <i>siempre</i> cuando el niño manifiesta necesidad de afecto, cuidado o mimos y el cuidador se dirige al niño para ofrecerle actividades, juegos, etc. en 5 o más ocasiones. <i>Bastantes veces</i> cuando esto mismo ocurre 3-4 veces. <i>Pocas veces</i> cuando aparece 1-2 veces. <i>Nunca</i> cuando ocurre 0 veces.</p>
31	<p>El cuidador ofrece cariño, cuidado, mimos cuando el niño está en fase de exploración de tal manera que interrumpe o dificulta la actividad del niño. Se puntúa <i>siempre</i> en este ítem cuando el cuidador se acerca al niño para abrazarle, tocarle, besarle, cogerle o acariciarle, en 5 o más ocasiones. <i>Bastantes veces</i> cuando esto mismo ocurre 3-4 veces. <i>Pocas veces</i> cuando aparece 1-2 veces. <i>Nunca</i> cuando ocurre 0 veces.</p>
32	<p>Cómodo en los alejamientos/autonomía del niño: El cuidador está físicamente relajado y disfruta (sonríe) con la autonomía del niño. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador se muestra relajado el mayor tiempo de exploración del niño.</p>

ACEPTACIÓN-RECHAZO	
33	Expresión verbal tierna, cariñosa: Tono de voz cálido, suave. Se puntúa <i>nuncasi</i> el cuidador mantiene de forma constante un tono de voz apagado, monótono, automático u hostil.
34	Agresión verbal: Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador insulta al niño (eres tonto, imbécil...). <i>Bastantes veces</i> si el cuidador emplea un tono de voz hostil (grita, eleva el tono de voz o se pone arisco) y menosprecia al niño (no vales, no sabes, no puedes). <i>Pocas veces</i> si emplea un tono de voz hostil o menosprecia al niño. <i>Nunca</i> si no hay presencia de ningún tipo de expresión verbal hostil.
35	Agresión conductual: Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador pega al niño o le zarandea. Marcaríamos <i>bastantes veces</i> si el cuidador coge bruscamente al niño, le aprieta con fuerza, le empuja o le asusta. Marcaríamos <i>pocas veces</i> si el cuidador trata con hostilidad elementos ambientales. <i>Nunca</i> si no hay presencia de ningún comportamiento hostil.
36	Agresión física o verbal incongruentes: El cuidador agrede (verbal o físicamente según definiciones anteriores) y al mismo tiempo se ríe, bromea, está sonriendo o emplea un tono de voz jocoso. Se puntúa <i>nunca</i> si no hay presencia de incongruencia. <i>Pocas veces</i> si aparece una vez y se prolonga menos de 5 segundos. <i>Bastantes veces</i> si aparece más de una vez o una única vez prolongada 5 segundos o más. <i>Siempre</i> si aparece más de dos veces.
37	Se burla de los resultados del niño, desacredita. Se puntúa <i>siempre</i> si esto ocurre en 5 o más ocasiones. <i>Bastantes veces</i> cuando ocurre 3-4 veces. <i>Pocas veces</i> cuando aparece 1-2 veces. <i>Nuncasi</i> no aparece.
DISTORSIÓN DE ROL	
38	El cuidador invierte el rol hacia el cuidado. El cuidador manifiesta sus necesidades y le pide al niño que las satisfaga o adopta un tono de súplica. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador se relaciona así con el niño la mayoría del tiempo.
39	Estimula formas adultas de relación "Seamos los dos adultos". Diálogo organizado, tono de voz constantemente maduro, le trata y le habla como a un adulto, busca la conversación con el niño frente a las necesidades que muestre el niño bien sean de apego o exploración. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador se relaciona así con el niño la mayoría del tiempo.
40	El cuidador se muestra temeroso: Expresión facial de miedo, corporalmente retraído, se aparta del niño, está encogido, excesivamente cauteloso en la interacción. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador se relaciona así con el niño la mayoría del tiempo.
EN LA SEPARACIÓN	
41	Se despide adecuadamente. - Se despide cuidadosamente (se dirige al niño antes de salir, anticipa) (dimensión de sensibilidad) - Tono de voz amable, cálido, suave. (dimensión de aceptación) - Predicción de regreso (vengo en un ratito) o reducción de amenaza (quédate aquí que no va a pasar nada, con este señor que es muy simpático) o disponibilidad (estoy fuera) (dimensión de disponibilidad) Se puntúa <i>siempre</i> si hay presencia de los tres elementos propuestos. <i>Bastantes veces</i> si hay presencia de dos de los tres elementos propuestos. <i>Pocas veces</i> si se da uno de los elementos propuestos. <i>Nunca</i> si no aparece ninguno de los elementos propuestos.
EN LA REUNIÓN	
42	Se reúne adecuadamente. - Narra la experiencia: El cuidador verbaliza los posibles estados internos del niño en relación con lo que ha ocurrido, le pregunta cómo está, qué tal se lo ha pasado... (dimensión de sensibilidad) - Se hace físicamente disponible: Se acerca al niño (aproximadamente a una distancia inferior a metro y medio). Está dirigiendo su cuerpo al del niño, se pone a su altura, apertura física. (dimensión de disponibilidad) - Sintoniza con el niño: Se adecúa a su ritmo y atiende a la primera necesidad que manifiesta el niño tras el momento de la reunión. (dimensión de disponibilidad) Se puntúa <i>siempre</i> si hay presencia de los tres elementos propuestos. <i>Bastantes veces</i> si hay presencia de dos de los tres elementos propuestos. <i>Pocas veces</i> si se da uno de los elementos propuestos. <i>Nuncasi</i> no aparece ninguno de los elementos propuestos.

6. CUESTIONARIO

	SENSIBILIDAD-INSENSIBILIDAD	1 NR	2 PR	3 MR	4 BR	5 CR
1	Responde correctamente a la necesidad de apego del niño					
2	Responde con suficiente intensidad a la necesidad de apego					
3	Responde con intensidad excesiva a la necesidad de apego					
4	Repara (corrige) ante la necesidad de apego					
5	Umbral demasiado alto ante la necesidad de apego					
6	Responde correctamente a la necesidad de exploración del niño					
7	Responde con suficiente intensidad a la necesidad de exploración					
8	Responde con intensidad excesiva a la necesidad de exploración					
9	Repara (corrige) ante la necesidad de exploración					
10	Umbral demasiado alto ante la necesidad de exploración					
11	Pone palabras adecuadas al estado del niño					
12	Pone palabras inadecuadas al estado del niño					
13	Acompaña verbalmente el proceso de exploración del niño					
	COOPERACIÓN					
14	Andamiaje					
15	Estimula (invita)					
16	Interrumpe el juego					
17	Invade físicamente el espacio del niño					
18	Resuelve las actividades que trata de hacer el niño sin que éste haya manifestado necesidad de ser ayudado					
19	Rechaza apoyar la exploración					
20	Respuestas mecánicas/robóticas					
21	Es repetitivo en lo verbal o en lo físico					
22	El juego es tarea					
	DISPONIBILIDAD FÍSICA Y PSICOLÓGICA-IGNORANCIA					
23	Disponible físicamente					
24	Receptivo física (cuerpo abierto)					
25	Conductas de seguimiento					
26	Distraído					
27	Disociado o embotado					
28	Acompaña el estado de ánimo del niño con expresiones faciales congruentes					
29	Cómodo en la proximidad					
30	El cuidador ofrece actividades, juegos, etc. (estimula la exploración) cuando el niño muestra necesidad de afecto, cariño, mimos, consuelo, etc. (apego)					
31	El cuidador ofrece cariño, cuidado, mimos cuando el niño está en fase de exploración de tal manera que interrumpe o dificulta la actividad del niño					
32	Cómodo en los alejamientos/autonomía del niño					
	ACEPTACIÓN-RECHAZO					
33	Expresión verbal tierna, cariñosa					
34	Agresión verbal					
35	Agresión conductual					
36	Agresión física o verbal incongruentes					
37	Se burla de los resultados del niño, desacredita					
	DISTORSIÓN DE ROL					
38	El cuidador invierte el rol hacia el cuidado					
39	Estimula formas adultas de relación "Seamos los dos adultos"					
40	El cuidador se muestra temeroso					
	EN LA SEPARACIÓN**					
41	Se despide adecuadamente					
	EN LA REUNIÓN**					
42	Se reúne adecuadamente					

**Ambos ítems comprenden aspectos de distintas dimensiones (sensibilidad, disponibilidad y aceptación) como se especifica en el dossier. Para su comprensión global, se han puesto aparte y no en cada dimensión.

7. OBSERVACIONES

Por último, es posible que su concepción de *responsividad materna* difiera de la presentada en este trabajo y por ello se desea dar un espacio a posibles objeciones o comentarios que usted desee compartir. Si además considera que hay algún aspecto que no ha quedado bien reflejado en el contenido de los ítems por favor, comuníquelo a continuación y redáctelo de la forma más operativa posible. De nuevo, muchas gracias por su colaboración.

ANEXO 2: DOSSIER Y PLANTILLA REVISADOS

1. DOSSIER: *CONTENIDO DE LOS ÍTEMS-R*

	SENSIBILIDAD-INSENSIBILIDAD
1	Responde correctamente a la necesidad de apego del niño: El cuidador responde, en este caso, a la necesidad de apego del niño cuando éste la manifiesta. Se puntúa <i>nunca</i> en este ítem en la medida en que el cuidador no responde, rechaza el acercamiento o responde a esta necesidad estimulando la exploración.
2	Responde con suficiente intensidad a la necesidad de apego: La intensidad de la respuesta es adecuada. Se puntúa <i>nunca</i> si en la mayoría de las situaciones el niño insiste reiteradamente en esa necesidad y el cuidador a pesar de querer atenderle no lo hace con suficiente intensidad como para satisfacer al niño. Ej. El niño pregunta <i>¿mamá, me quieres?</i> Y la madre contesta <i>Sí hijo</i> con tono emocional bajo y sin mirarle; el niño vuelve a insistir <i>pero ¿Cuánto me quieres?</i> Madre: <i>Mucho</i> , con el mismo tono y atendiendo a otra cosa...El niño está viendo satisfecha su necesidad pero no completamente, por lo que sigue insistiendo.
3	Responde con intensidad excesiva a la necesidad de apego: El cuidador responde a la necesidad del niño pero con tal intensidad que provoca en el niño distrés. El niño no se calma, no se relaja, se pone rígido, retira la mirada o se intenta retirar corporalmente. Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de los casos el cuidador responde de forma excesiva.
4	Repara (corrige) ante la necesidad de apego: El cuidador inicialmente no atiende adecuadamente a la señal del niño (bien porque está distraído o porque está estimulando la necesidad de exploración), se da cuenta de su distracción y atiende a la necesidad mostrada. Ej. El niño se está acercando al cuidador, el cuidador le señala un juguete, le dice que vaya a mirar <i>que es aquello de allí</i> , y justo después se da cuenta de que el niño necesita su apoyo/cariño/consuelo y le atiende (le sonrío, le pregunta, le consuela, le acaricia, le abraza...). Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las ocasiones en que el cuidador no responde adecuadamente a la señal, es capaz de darse cuenta y reparar.
5	Umbral demasiado alto ante la necesidad de apego: Sólo responde ante una necesidad intensa o manifestada reiteradamente. Se puntúa <i>siempre</i> cuando en la mayoría de las ocasiones no hay respuesta, o la respuesta no se da ante las primeras señales (tanto en distintas conductas, como en ante la misma conducta en situaciones sucesivas). No confundir la no respuesta con la respuesta débil o insuficiente.
6	Responde correctamente a la necesidad de exploración del niño: El cuidador responde, en este caso, a la necesidad de exploración del niño cuando éste la manifiesta. Se puntúa <i>nunca</i> en este ítem en la medida en que el cuidador no emite respuesta, o responde a esta necesidad buscando la cercanía, el contacto, etc.
7	Responde con suficiente intensidad a la necesidad de exploración: La intensidad de la respuesta es adecuada. Puntuaría <i>nunca</i> si en la mayoría de las situaciones el niño insiste reiteradamente en esa necesidad y el cuidador a pesar de querer atenderle no lo hace con suficiente intensidad como para satisfacer al niño.
8	Responde con intensidad excesiva a la necesidad de exploración: El cuidador sobreestimula al niño, provocándole distrés, no querer interactuar con el cuidador o hacerlo de forma sometida. Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de los casos el cuidador responde de forma excesiva.
9	Repara (corrige) ante la necesidad de exploración: El cuidador no atiende a la señal del niño (bien porque está distraído o porque está estimulando la necesidad de apego), se da cuenta de su distracción y atiende a la necesidad mostrada. Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las ocasiones en que el cuidador no responde adecuadamente a la señal, es capaz de darse cuenta y reparar. Ej. El niño señala en una dirección, mira o se desplaza hacia un juguete y el cuidador está acariciándole, hablándole, pidiéndole un abrazo... y justo después se da cuenta de que el niño quiere explorar y le ofrece el juguete se lo acerca, le ayuda a ir hasta el objeto...

10	<p>Umbral demasiado alto ante la necesidad de exploración: El cuidador sólo responde ante una necesidad intensa o manifestada reiteradamente. Se puntúa <i>siempre</i> cuando en la mayoría de las ocasiones no hay respuesta, o la respuesta no se da ante las primeras señales (tanto en distintas conductas, como en ante la misma conducta en situaciones sucesivas). No confundir la no respuesta con la respuesta débil o insuficiente.</p>
11	<p>Pone palabras adecuadas al estado del niño: El cuidador verbaliza los posibles estados internos del niño. Se puntúa <i>nunca</i> en este ítem si el cuidador no verbaliza o lo hace de forma claramente distorsionada (en estados afectivos positivos verbaliza estados negativos y viceversa). Ej. Cuando al niño parece estar en un estado positivo (sonríe, corporalmente relajado, se ríe), el cuidador verbaliza palabras como <i>estás contento, qué bien, qué a gusto</i>. Cuando el niño parece estar en un estado negativo (triste, asustado, avergonzado, enfadado), el cuidador lo verbaliza con palabras como <i>qué pena, estás triste, no te apetece, te da miedo, te da vergüenza, no quieres, estás enfadado</i>.</p>
12	<p>Pone palabras inadecuadas al estado del niño: El cuidador verbaliza el estado del niño de forma claramente distorsionada. Se puntúa <i>nunca</i> en este ítem si el cuidador no verbaliza, o lo hace correctamente. Ej. Si el niño está aburrido (no hay un estado óptimo de activación, está hipotónico, cara inexpresiva...) el cuidador le verbaliza <i>qué bien te lo estás pasando, qué divertido</i>.</p>
13	<p>Acompaña verbalmente el proceso de exploración del niño: Refuerza los logros, hace como si se asombrara de lo que consigue el niño. Narra en voz alta lo que el niño va haciendo. Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las secuencias de exploración del niño, el cuidador verbaliza alguna cosa. Ej. Si el niño está creando una torre con cubos, no es necesario que narre todo el rato, pero sí que durante esa secuencia verbalice algo, de tal manera que le muestre al niño que le acompaña en esa exploración.</p>

COOPERACIÓN	
14	<p>Andamiaje: Actúa en el juego del niño para mantenerlo (refuerza, propone, continúa la secuencia que le propone el niño) y se retira para dar autonomía cuando el niño no le invita a participar (ya no le mira, está entretenido explorando solo). Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las ocasiones, el cuidador es capaz de mantener la exploración y retirarse de manera adecuada.</p>
15	<p>Estimula (invita): Cuando el niño no está claramente entretenido con alguna actividad, el cuidador le invita o le propone alguna (trata de mantener un sistema de activación óptimo). Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las ocasiones el cuidador es capaz de mantener un estado óptimo de activación.</p>
16	<p>Interrumpe el juego: El cuidador le cambia de actividad, le quita el juguete, le prohíbe actividades que no parecen inadecuadas o peligrosas, le mueve físicamente o busca la interacción verbal cambiando de temática. Se puntúa <i>siempre</i> si la mayoría del tiempo que el niño quiere explorar, el cuidador le interrumpe de una forma u otra el juego. Ej. si está jugando con los cubos, el cuidador le pregunta por cómo ha estado en el cole.</p>
17	<p>Invade físicamente el espacio del niño: El cuidador está tan cerca del niño que no le permite moverse o desarrollar su juego sin obstáculos. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador permanece la mayoría del tiempo en contacto con el niño mientras éste quiere explorar, si está a una distancia muy corta o si interrumpe su espacio visual con la introducción de algún objeto. Ej. el niño está con un juguete y el cuidador le enseña otro distinto poniéndoselo en el espacio entre la cara y el otro juguete con el que estaba el niño.</p>
18	<p>Resuelve las actividades que trata de hacer el niño sin que éste haya manifestado necesidad de ser ayudado. Se puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las actividades iniciadas por el niño, el cuidador irrumpe y termina la acción. Ej. El niño está queriendo abrir una bolsa de juguetes y el cuidador se la abre sin que el niño lo haya demandado a través de palabras, gestos o miradas o sin que el niño tras el intento haya mostrado una clara desmotivación y esté cambiando por ello de objeto.</p>
19	<p>Rechaza apoyar la exploración: El cuidador rechaza explícitamente la cooperación en el juego. Puntúa <i>siempre</i> si en la mayoría de las ocasiones el cuidador manifiesta esta actitud. Ej. <i>no me apetece, mejor vamos a hacer esto, juega tu solito, yo te veo desde aquí.</i></p>
20	<p>Respuestas mecánicas/robóticas: El cuidador emite respuestas afectivamente planas. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador está en un estado continuo de hipoactivación.</p>
21	<p>El juego es tarea: Las actividades son dirigidas por el cuidador y éste exige logros o comprueba continuamente hitos de corte educativo sin que esto sea de interés para el niño. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador pasa la mayoría del tiempo de exploración exigiéndole respuestas al niño (el cuidador manda en el juego e impone tareas de corte educativo).</p>

DISPONIBILIDAD FÍSICA Y PSICOLÓGICA-IGNORANCIA	
22	Disponible físicamente: El cuidador se encuentra dentro del campo visual del niño, a una adecuada distancia y a la misma altura. Se puntúa <i>siempre</i> en este ítem si la mayor parte del tiempo el cuidador se encuentra a una distancia adecuada, a la misma altura del niño (si el niño está en el suelo, él también está en el suelo si el niño está en la silla, él en la otra silla) y en su campo visual (no está detrás del niño o dándole la espalda). Se puntúa <i>nunca</i> en este ítem si el cuidador está todo el tiempo a una distancia grande, a distinta altura y fuera del campo visual del niño.
23	Receptivo física (cuerpo abierto): El cuidador está relajado, con el cuerpo de frente a la dirección del niño. Se puntúa <i>siempre</i> si la mayor parte del tiempo el cuidador mantiene este estado.
24	Conductas de seguimiento: El cuidador está atento a la actividad del niño. Le mira. Se puntúa <i>siempre</i> si la mayor parte del tiempo el cuidador está atento a cómo está el niño.
25	Distraído: El cuidador está atendiendo a sus propias necesidades de forma que no se da cuenta o no atiende las del niño o no las atiende. Se puntúa <i>siempre</i> cuando el cuidador está continuamente anteponiendo su necesidad a la del niño (se pone a leer, a usar el teléfono, a jugar a lo que a él le apetece, a mirar por la ventana...)
26	Disociado o embotado: El cuidador se queda con la mirada fija y perdida, físicamente inmóvil o con movilidad muy reducida y aparentemente automatizada. Se puntúa <i>siempre</i> cuando el cuidador entra en este estado 5 o más veces durante periodos muy cortos de tiempo (2-5 segundos) o si el cuidador lo hace tan sólo una vez pero prolongado bastantes más segundos. <i>Bastantes veces</i> cuando aparece 3-4 veces durante periodos muy cortos de tiempo. <i>Pocas veces</i> cuando aparece 1-2 veces durante periodos muy cortos de tiempo. <i>Nunca</i> si no aparece.
27	Acompaña el estado de ánimo del niño con expresiones faciales congruentes: Si el niño está triste, asustado, avergonzado o enfadado, no se ríe y no se burla. Si el niño está contento, alegre o sorprendido el cuidador sonrío o también pone cara de sorpresa. Se puntúa <i>nunca</i> en caso de incongruencia (expresiones contrarias) o si aparece <i>still-face</i> (cara inexpresiva) en el cuidador.
28	Cómodo en la proximidad: Cuando el niño se acerca, el cuidador está relajado, no rompe la distancia o no cambia la dinámica. Se puntúa <i>nunca</i> si el cuidador se retira ante la proximidad del niño, se levanta, le aparta físicamente o le insiste en explorar.
29	El cuidador ofrece actividades, juegos, etc. (estimula la exploración) cuando el niño muestra necesidad de afecto, cariño, mimos, consuelo, etc. (apego). Se puntúa <i>siempre</i> cuando el niño manifiesta necesidad de afecto, cuidado o mimos y el cuidador se dirige al niño para ofrecerle actividades, juegos, etc. en 5 o más ocasiones. <i>Bastantes veces</i> cuando esto mismo ocurre 3-4 veces. <i>Pocas veces</i> cuando aparece 1-2 veces. <i>Nunca</i> cuando ocurre 0 veces.
30	El cuidador ofrece cariño, cuidado, mimos cuando el niño está en fase de exploración de tal manera que interrumpe o dificulta la actividad del niño. Se puntúa <i>siempre</i> en este ítem cuando el cuidador se acerca al niño para abrazarle, tocarle, besarle, cogerle o acariciarle, en 5 o más ocasiones. <i>Bastantes veces</i> cuando esto mismo ocurre 3-4 veces. <i>Pocas veces</i> cuando aparece 1-2 veces. <i>Nunca</i> cuando ocurre 0 veces.
31	Cómodo en los alejamientos/autonomía del niño: El cuidador está físicamente relajado y disfruta (sonríe) con la autonomía del niño. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador se muestra relajado el mayor tiempo de exploración del niño.

ACEPTACIÓN-RECHAZO	
32	Expresión verbal tierna, cariñosa: Tono de voz cálido, suave. Se puntúa <i>nuncasi</i> el cuidador mantiene de forma constante un tono de voz apagado, monótono, automático u hostil.
33	Agresión verbal: Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador insulta al niño (eres tonto, imbécil...). <i>Bastantes veces</i> si el cuidador emplea un tono de voz hostil (grita, eleva el tono de voz o se pone arisco) y menosprecia al niño (no vales, no sabes, no puedes). <i>Pocas veces</i> si emplea un tono de voz hostil o menosprecia al niño. <i>Nunca</i> si no hay presencia de ningún tipo de expresión verbal hostil.
34	Agresión conductual: Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador pega al niño o le zarandea. Marcaríamos <i>bastantes veces</i> si el cuidador coge bruscamente al niño, le aprieta con fuerza, le empuja o le asusta. Marcaríamos <i>pocas veces</i> si el cuidador trata con hostilidad elementos ambientales. <i>Nunca</i> si no hay presencia de ningún comportamiento hostil.
35	Agresión física o verbal incongruentes: El cuidador agrede (verbal o físicamente según definiciones anteriores) y al mismo tiempo se ríe, bromea, está sonriendo o emplea un tono de voz jocoso. Se puntúa <i>nunca</i> si no hay presencia de incongruencia. <i>Pocas veces</i> si aparece una vez y se prolonga menos de 5 segundos. <i>Bastantes veces</i> si aparece más de una vez o una única vez prolongada 5 segundos o más. <i>Siempre</i> si aparece más de dos veces.
36	Se burla de los resultados del niño, desacredita. Se puntúa <i>siempre</i> si esto ocurre en 5 o más ocasiones. <i>Bastantes veces</i> cuando ocurre 3-4 veces. <i>Pocas veces</i> cuando aparece 1-2 veces. <i>Nuncasi</i> no aparece.
DISTORSIÓN DE ROL	
37	El cuidador invierte el rol hacia el cuidado. El cuidador manifiesta sus necesidades y le pide al niño que las satisfaga o adopta un tono de súplica. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador se relaciona así con el niño la mayoría del tiempo.
38	Estimula formas adultas de relación "Seamos los dos adultos". Diálogo organizado, tono de voz constantemente maduro, le trata y le habla como a un adulto, busca la conversación con el niño frente a las necesidades que muestre el niño bien sean de apego o exploración. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador se relaciona así con el niño la mayoría del tiempo.
39	El cuidador se muestra temeroso: Expresión facial de miedo, corporalmente retraído, se aparta del niño, está encogido, excesivamente cauteloso en la interacción. Se puntúa <i>siempre</i> si el cuidador se relaciona así con el niño la mayoría del tiempo.
EN LA SEPARACIÓN	
40	Se despide adecuadamente. - Se despide cuidadosamente (se dirige al niño antes de salir, anticipa)(dimensión de sensibilidad) - Tono de voz amable, cálido, suave. (dimensión de aceptación) - Predicción de regreso (vengo en un ratito) o reducción de amenaza (quédate aquí que no va a pasar nada, con este señor que es muy simpático) o disponibilidad (estoy fuera) (dimensión de disponibilidad) Se puntúa <i>siempre</i> si hay presencia de los tres elementos propuestos. <i>Bastantes veces</i> si hay presencia de dos de los tres elementos propuestos. <i>Pocas veces</i> si se da uno de los elementos propuestos. <i>Nunca</i> si no aparece ninguno de los elementos propuestos.
EN LA REUNIÓN	
41	Se reúne adecuadamente. - Narra la experiencia: El cuidador verbaliza los posibles estados internos del niño en relación con lo que ha ocurrido, le pregunta cómo está, qué tal se lo ha pasado...(dimensión de sensibilidad) - Se hace físicamente disponible: Se acerca al niño (aproximadamente a una distancia inferior a metro y medio). Está dirigiendo su cuerpo al del niño, se pone a su altura, apertura física. (dimensión de disponibilidad) - Sintoniza con el niño: Se adecúa a su ritmo y atiende a la primera necesidad que manifiesta el niño tras el momento de la reunión. (dimensión de disponibilidad) Se puntúa <i>siempre</i> si hay presencia de los tres elementos propuestos. <i>Bastantes veces</i> si hay presencia de dos de los tres elementos propuestos. <i>Pocas veces</i> si se da uno de los elementos propuestos. <i>Nuncasi</i> no apareceninguno de los elementospropuestos.

2. PLANTILLA DE OBSERVACIÓN “CALIDAD DE LA RESPONSABILIDAD”-R

	SENSIBILIDAD-INSENSIBILIDAD	Nunca	Pocas veces	Bastantes veces	Siempre	No procede
1	Responde correctamente a la necesidad de apego del niño					
2	Responde con suficiente intensidad a la necesidad de apego					
3	Responde con intensidad excesiva a la necesidad de apego					
4	Repara (corrige) ante la necesidad de apego					
5	Umbral demasiado alto ante la necesidad de apego					
6	Responde correctamente a la necesidad de exploración del niño					
7	Responde con suficiente intensidad a la necesidad de exploración					
8	Responde con intensidad excesiva a la necesidad de exploración					
9	Repara (corrige) ante la necesidad de exploración					
10	Umbral demasiado alto ante la necesidad de exploración					
11	Pone palabras adecuadas al estado del niño					
12	Pone palabras inadecuadas al estado del niño					
13	Acompaña verbalmente el proceso de exploración del niño					
	COOPERACIÓN					
14	Andamiaje					
15	Estimula (invita)					
16	Interrumpe el juego					
17	Invade físicamente el espacio del niño					
18	Resuelve las actividades que trata de hacer el niño sin que éste haya manifestado necesidad de ser ayudado					
19	Rechaza apoyar la exploración					
20	Respuestas mecánicas/robóticas					
21	El juego es tarea					
	DISPONIBILIDAD FÍSICA Y PSICOLÓGICA-IGNORANCIA					
22	Disponible físicamente					
23	Receptivo física (cuerpo abierto)					
24	Conductas de seguimiento					
25	Distraído					
26	Disociado o embotado					
27	Acompaña el estado de ánimo del niño con expresiones faciales congruentes					
28	Cómodo en la proximidad					
29	El cuidador ofrece actividades, juegos, etc. (estimula la exploración) cuando el niño muestra necesidad de afecto, cariño, mimos, consuelo, etc. (apego)					
30	El cuidador ofrece cariño, cuidado, mimos cuando el niño está en fase de exploración de tal manera que interrumpe o dificulta la actividad del niño					
31	Cómodo en los alejamientos/autonomía del niño					
	ACEPTACIÓN-RECHAZO					
32	Expresión verbal tierna, cariñosa					
33	Agresión verbal					
34	Agresión conductual					
35	Agresión física o verbal incongruentes					
36	Se burla de los resultados del niño, desacredita					
	DISTORSIÓN DE ROL					
37	El cuidador invierte el rol hacia el cuidado					
38	Estimula formas adultas de relación “Seamos los dos adultos”					
39	El cuidador se muestra temeroso					
	EN LA SEPARACIÓN					
40	Se despide adecuadamente					
	EN LA REUNIÓN					
41	Se reúne adecuadamente					

